

REFLEXION

El origen de Sagrada Familia es de esas alucinaciones que cautivan y empapan del néctar de la curiosidad insaciable de indagar, sin parar jamás, acerca de un poblado que escapa a toda fundación lógica.

No es creado por autoridad alguna. No es un poblamiento espontáneo en torno a una hacienda patronal. Tampoco es un caserío indígena que haya soportado los embales del tiempo proyectándose a la República. Sagrada Familia es hijo legítimo y único de la Parroquia local, de un cura visionario y testarudo, de benefactores iluminados y comprometidos con su iglesia, de una Municipalidad que aceptó el reto que se lanzaba y superó las barreras del caudillismo de sectores y altruistamente apadrinó la criatura nacida en el seno de la Santa Familia.

El camino que les invitamos a recorrer es largo y apasionante. Nos encontraremos con los primeros españoles que cobijaron estos parajes. Acompañaremos a Lautaro en su salto a la inmortalidad. Compartiremos con Lo Valdívía su comuna, su título de Villa y su dolor ante la partida de la comuna a Sagrada Familia.

Nos cautivaremos con la acción de iglesia, que más allá de una Parroquia, creó un pueblo a "su imagen y semejanza", lo decoró con una plaza, escuelas, un cementerio y éxitos por doquier.

Disfrutaremos de esas pequeñas cosas que constituyen el anecdotario y vida misma de una comunidad.

En fin, en estas apretadas páginas, dibujaremos con datos fehacientemente comprobados lo que es la historia misma de un lugar.

El tejer ilusiones nos trasladó a los arzobispados de Talca y Santiago; Biblioteca Nacional, Congreso Nacional, Talca y Archivo Nacional. A las Parroquias de Sagrada Familia y Molina; a los archivos municipales desde, por allá, en 1894 hasta nuestros días; a solicitar textos o apoyo a todo aquel que sabíamos podía aportar algo.

Nuestro trabajo se lo obsequiamos a los jóvenes y niños de la comuna, clamando para que se empapen de sus raíces y sientan orgullo y admiración por su terruño.

El camino andado no ha llegado a su fin. Estamos en los primeros recodos de un derrotero que, estamos seguros, seguiremos conociendo con mayor profundidad y quizás por cuanto tiempo más.

Por ahora, sólo somos seres agradecidos: de aquellos que motivaron investigar y apoyaron el editar; de tantos que aportaron información; de esos seres queridos que nos inundaron de esperanzas y buenos augurios.

No hemos hallado la verdad. Tan sólo hemos hallado una pequeña verdad.

La Sagrada Familia, estamos ciertos, habrá de iluminarnos para alcanzar mañana otra verdad. Y esa, también será para todos ustedes.

LOS AUTORES

CAPITULO PRIMERO

"Y LLEGARON LOS ESPAÑOLES"

- [Las Encomiendas.](#)
- [Repartimiento de Peteroa.](#)
- [Corregimiento o Partido del Maule.](#)
- [La Muerte de Lautaro.](#)

LAS ENCOMIENDAS

Don Pedro de Valdivia, a principios de 1542, hizo un reparto de 60 encomiendas entre los ríos Copiapó y Maule, que luego redujo a 32.

La encomienda era una institución colonial de entregar indios a ciertos colonizadores para que los adoctrinaran, cuidarán y se sirvieran de su trabajo.

Los encomenderos fueron los primeros hombres blancos que llegaron a la zona, no en son de conquista sino de colonización. Su acción no podía afectar la libertad del indio y no podía convertirlo en esclavo.

El encomendero no tenía derecho alguno sobre la tierra de los indios que se le encomendaban ni sobre otro.

El derecho sobre la tierra deriva de una institución diversa: la merced de tierra, que fue traída por los terratenientes y que inicia el proceso de formación de la propiedad territorial. Pero no tienen derecho sobre los indios.

Parte de los terrenos de la actual comuna de Sagrada Familia pertenecían a la encomienda de Lontué, que le fue entregada al capitán don Miguel Gómez de Silva, que aunque avecindado en el Corregimiento de Colchagua la obtuvo para sí; le fue confirmada según cédula de 14 de septiembre de 1695, logrando, que se agreguen además a esta, los pueblos de Mataquito y Gonza (actual La Huerta). A su muerte, le sucede en esta encomienda su hijo don Miguel Antonio Gómez de Silva; en cuyas manos, se asegura, se extingue. El grueso de los terrenos de la actual comuna pertenecían a la encomienda de Peteroa (Historia de Talca, Gustavo Opazo Donoso).

REPARTIMIENTO DE PETEROA

El Conquistador Juan Jofré y Monteza obtuvo en premio de sus servicios los repartimientos de Peteroa, Mataquito y Pocoa. Fue uno de los primeros industriales de la naciente colonia. En las tierras que poseía en las inmediaciones de su feudo se contaba la gran estancia de Peteroa, cuyos límites eran río de Peteroa, río Maule, la Cordillera y por el poniente hasta el mar. En ellas estableció un obraje de paños y en Pocoa un astillero.

Hasta el primer cuarto del siglo XVII funcionaba el obraje de paños a cargo del andaluz Alonso Bueso, natural de la ciudad de Argona, en cuyas labores hacía trabajar a los indios, los cuales recibían como parte de la remuneración escasos metros de telas.

Don Juan Jofré y Monteza falleció en Santiago en 1578 y fue enterrado en Santo Domingo. Había casado con doña Constanza de Aguirre, hija del conquistador Francisco de Aguirre y fueron sus hijos Luis, María casada con Diego de Guzmán, primo hermano del Marqués de Algoba; Constanza, casada con el general don Francisco de Zuñiga y Arista, antepasados de la familia Gaete; Geraldina, que casó con el capitán don Francisco Ortiz de Gaete y Estrada, tronco de los Gaete, señores de Villavicencio; y Baltasara, casada con don Pedro Miranda y Ruedas, tronco de los Guzmán Coronado, señores de Copequén.

Don Luis de Jofré de Loaisa y Aguirre nació en Santiago en 1559, sucedió a su padre en el goce de las encomiendas como en las industrias textiles y navieras. Fue corregidor en Santiago en 1603, militar de las campañas del sur. Casó en la ciudad de Imperial con doña Francisca Ortiz de Gaete y Estrada y fueron sus hijos: 1.- Juan. 2.- Diego, casado con doña Ana Varas Ponce de León, padre de José, con sucesión en su esposa Antonia Ramirez; Isabel con Fernando Cea; Inés, con Francisco Zuñiga y Junco; Francisca, casada con Juan de Esparza, tronco de esta familia del Maule, padres de María Rosa de Esparza, casada con Juan Girón de Montenegro, tronco, a su vez de los Girón del Maule; e Ignacio de Esparza, casado con Clara Jofré y Montero del Aguila; y de Juana de Esparza y Jofré, Corregidor del Maule (1673 - 1674). 3.- Constanza Jofré y Gaete. 4.- Luciana de Jofré y Gaete, casada con Froilán Girón de Montenegro, padre de Juan Giró, Corregidor del Maule de 1695 a 1697.

El castellano don Juan Jofré y Gaete, fue tercer señor de los repartimientos de Pocoa y Peteroa, y en sus manos se extinguió gran número de ellos.

Radicada su familia en Santiago y con vinculaciones sociales y materiales en ese corregimiento, poco a poco hicieron a sus indios del Maule, como asimismo, de sus estancias de las cuales muy pronto se desprendieron por venta que hicieron de la gran estancia de Peteroa y de la del astillero a don Tomás Calderón.

Don Tomás Calderón había casado con doña María Santibañez y Escobar, que testó siendo en 1694 dejando por sus hijos legítimos, a don José, que casó con María Montero del Guila y Luis, casado con Catalina de Araya y Berríos, que fueron encomenderos de Vichuquén por edicto del 9 de septiembre de 1681. Salidas del poder de los Jofré las encomiendas de Peteroa y Pocoa fueron concebidas, como de indios yanaconas al general don Ignacio de la Carrera, el cual los trasladó a su estancia de Aculeo a orillas del río Maipo.

ORGANIZACION CIVIL DE LA COLONIZACION

EL CORREGIMIENTO O PARTIDO DEL MAULE

Rafael Poblete Zuñiga en su "Historia de Talca", 1968, señala que como una manera de administrar los territorios, el español estableció una organización civil del período de la colonización, quedando esta zona en el corregimiento o partido del Maule.

El acta de creación del Corregimiento del Maule data del 3 de marzo de 1593, siendo su primer corregidor don Diego de Rojas. Los límites eran :

NORTE : Río Nilahue y cerros de Teno.

ESTE : República Argentina, en la Cordillera Nevada.

SUR : Río Perquilauquén y Estero de Reyes, en la actual provincia de Linares.

OESTE : Océano Pacífico.

El corregimiento estaba a cargo de un "Corregidor" que administraba militar, civil y judicialmente, con amplia autoridad sobre aborígenes y españoles. Sus nombramientos eran por un período de un año. Sin embargo, lo ordinario era que permanecieran en el cargo por períodos muy superiores.

Los corregidores fueron vivientes de la misma zona, propietarios de estancias que residían en sus casonas de campo el año entero y que desde allí ejercían sus funciones. Cuando se fundó la villa de San Agustín de Talca, se estableció allí la cabecera del partido y en ese lugar residió el Corregidor.

Al partido del Maule pertenecían los rancheríos de Gonza, Mataquito, Lora y Vichuquén; parte de la isla de Curicó; el convento de San Francisco; la Parroquia de Vichuquén; el hospicio de Alcántara, la capilla de las Paredes; los pueblos indígenas de Cauquenes, Chanco, Pungal, Purales, Pocoa, Loncomilla, Putagán, Duao, Huenchullami, Gualemo, Lontué, Peteroa y Pequén.

LA RINCONADA DE LAUTARO EN LOS QUILLAYES

A un verdadero enigma histórico ha dado pábulo el sitio en que murió Lautaro: el cerro Chiripilco en La Huerta, las serranías de Caune, el sur del río Mataquito, La Trinchera en Curepto, son hipótesis esgrimidas por los historiadores y, principalmente, por lugareños de dichos sectores.

El espectro lo ampliaremos con una nueva ponencia: La Rinconada de Lautaro en los Quillayes, comuna de Sagrada Familia. En este lugar un pequeño valle encerrado por un triángulo que ofrece el cerro Rinconada al que se llega por un sendero aprisionado por álamos y parras, camino que es cortado por el cauce de dos esteros.

Su nombre lo toma del cerro y lo de Lautaro deriva de la acción bélica que allí habría sostenido el caudillo. En la época de la colonización española, La Higuera y Los Quillayes constituyeron parte de la encomienda de Peteroa. A fines del siglo pasado y comienzos del presente, estos lugares pasaron a poder de don Alfredo Correa Armanet y de don Ernesto Armanet Bezart, ambos primos del historiador Francisco Antonio Encina Armanet.

FUNDAMENTOS DE LA TESIS

Los fuertes lazos familiares que los unían motivó a que Encina dispensara una especial atención a la muerte de Lautaro, señalando taxativamente que ocurrió dos leguas al sur del río Mataquito, distancia exacta del lugar conocido como Rinconada de Lautaro. La tesis de este lugar se apoya en cuatro pilares :

- 1.- El año 1557 fue un año extremadamente seco. El río era prácticamente un estero. Los indios debían buscar lugares en donde contasen con agua para instalar su campamento. La Rinconada les ofrecía un estero y una cascada que nunca se ha secado. En la actualidad, a media falda del cerro, aún existe dicha caída de agua.
- 2.- Este caudal de agua permanente lo convirtió en un lugar adecuado para establecerse en los viajes hacia el norte o sur por la vegetación derivada de la humedad - especialmente espinales -, que les dispensaba leña y el corazón del árbol con el que construían sus mejores armas. Además, el paso del río era muy fácil por lo angosto y sus aguas dormidas.
- 3.- En ese lugar fueron encontrados numerosos vestigios de la cultura indígena : piedras horadadas, armas, utensilios, conservándose algunos de ellos en la casa patronal de Los Quillayes y en el autor de este artículo.
- 4.- Las defensas naturales y gran amplitud de visión que garantizaba el cerro.

Desde su cima se puede observar Curicó, La Huerta, Villa Prat y el río Mataquito en toda su extensión.

Colindante, es el cerro Portezuelo que luego de cruzarse empalma a Itahue siguiendo el curso normal del

"camino real". Dos antecedentes pueden añadirse al respecto: hay indicios que era este el camino que usó O'Higgins posteriormente. Además, hará cosa de unos doce años, maquinaria pesada trabajó en el reacondicionamiento de dicho camino. Alcanzaron a pasar algunos vehículos y luego todo quedó en nada. Y el otro antecedente: Lautaro siempre constituyó sus vivac aprovechando los elementos naturales del lugar, principalmente, que la retaguardia quedara muy bien protegida. En este lugar, el cerro es cortado en forma abrupta lo que le otorgaba gran seguridad.

CAUSAS Y DESENLACE DEL COMBATE

Entre los historiadores existe consenso que Lautaro fue sorprendido por los españoles. Los testimonios transmitidos por Encina a sus familiares hablan de problemas amorosos del cacique. Luego de derrotar a Pedro de Valdivia el toqui alcanzó una gran aureola entre su pueblo. Eso lo llevó a rodearse de numerosas mujeres y con una de ellas llegó a Los Quillayes, lugar en que la reemplazó por una nueva compañera. Esta india, muerta de celos, se arrancó en la noche, atravesó el río y se puso en contacto con los indios auxiliares de Villagra.

Les informó que Lautaro estaba en un gran malón con sus nuevas mujeres no encontrándose en disposición de lucha.

Este suceso motivó el ataque sorpresivo de los españoles, guiados por los indios auxiliares, sin que las huestes araucanas alcanzaran a ofrecer una resistencia mayor.

La cabeza de Lautaro fue cercenada y llevada en un palo para ser exhibida en Santiago. Allí, en los terrenos de Los Quillayes, quedó el imbatible Lautaro, considerado una de los tres más grandes estrategias de la historia de la humanidad.

(Miguel Angel Ruz A. Diario La Prensa de Curicó, Domingo 26 de Febrero 1984)

EL MONOLITO A LAUTARO EN SAN JUAN DE PETEROA

Conforme a instrucciones de la Comandancia en Jefe del Ejército, en abril de 1957 se realizó en todas las guarniciones militares del país actos conmemorativos a los 400 años de la muerte del toqui Lautaro.

Para el Regimiento de Ingenieros N° 3 del General Arístides Martínez, de Curicó, se dispuso que erigiera un monolito recordatorio al héroe araucano - iniciador de las tácticas y estrategias militares en nuestro país - optándose por ubicarlo en la localidad de San Juan de Peteroa, comuna de Sagrada Familia.

Existe un fundamento para que haya sido en Peteroa y no en otro lugar: la opinión de los historiadores.

CARACTERISTICAS DEL MONOLITO

La forma y dimensiones del monolito fueron entregadas por la Comandancia en Jefe del Ejército. Dirigió los trabajos el capitán Reinaldo Herstaedt y los ejecutó personal especializado del propio regimiento.

El lugar escogido es el camino público, en un recodo que ofrece una hermosa y gran vista a todos cuantos transitan por esta vía, formándose una plazoleta a escasos metros de lo que fuera el Retén de Carabineros de San Juan, que le otorgaba el resguardo ante cualquier atentado que por ignorancia de la gente pudiera ser objeto.

El monolito tiene gran gusto y elegante terminación: es una pirámide de dos metros de altura con una base de un metro cuadrado, en cuya cara anterior está esculpida en bronce la esfinge del gran toqui araucano.

Al pie se lee: "El Ejército de Chile al Gran Toqui Lautaro ", 30 de Abril de 1957.

Esta placa fue confeccionada en FAMA E y sus medidas son 50 cm. de largo por 18 cm. de ancho.

LA CEREMONIA DE INAUGURACION

La ceremonia de inauguración se realizó el martes 9 de julio de 1957 a las doce horas.

El Regimiento se hizo representar por su comandante, Rafael Valenzuela Verdugo; por su segundo comandante, mayor Jorge Viera; por la plana mayor, banda instrumental y una sección armada que rindió los honores correspondientes.

Entre las autoridades presentes se contaba el Intendente de Curicó Guillermo Hormazábal; el Gobernador del departamento de Lontué, Víctor Coll; el Prefecto de Carabineros de Talca, teniente coronel Carlos Aravena; al Comisario de Carabineros de Molina, mayor Tucapel Burroto; al capellán (s) Luis Vilialón; al Alcalde de Sagrada Familia y delegaciones de alumnos.

El programa se inició con el himno nacional; luego, a nombre del Ejército, el mayor Jorge Viera entregó el monolito a la ciudadanía, destacando las virtudes militares del cacique.

Mientras la banda tocaba diana y la sección presentaba armas, el capitán Reinaldo Herstaedt procedía a descubrir el monolito que se encontraba cubierto con la bandera chilena. Luego, el capellán (s) Luis Villalón, procedió a su bendición. Finalizó el acto con una pieza musical interpretada por la banda.

En mi niñez, cuando recorría los patios del Regimiento, conocí a los oficiales y clases partícipes de este acto.

(Miguel Angel Ruz A. Diario La Prensa, Domingo 4 de Marzo de 1984)